

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA
DEPARTAMENTO DE SERVICIOS PASTORALES
**MATERIAL PARA CATEQUESIS:
SEMANA SANTA**

¿LO MISMO OTRA VEZ? ...

SEMANA SANTA: TIEMPO PARA MORIR Y VIVIR CON CRISTO

"En el Misterio Pascual, Dios Padre, por medio del Hijo en el Espíritu Santo, se ha inclinado sobre cada hombre ofreciéndole la posibilidad de la redención del pecado y la liberación de la muerte". (Juan Pablo II)

«Y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre». Filipenses 2,8-9

Para muchas personas la Semana Santa se ha convertido en una fiesta sin sentido que se repite todos los años, unas veces en marzo otras en abril. Para los católicos es la semana más importante durante el año litúrgico, pues durante ella la Santa Iglesia celebra los misterios de Cristo actuados durante los últimos días de su vida, comenzando por su entrada triunfal a Jerusalén hasta la celebración de la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Es una oportunidad que el Señor nos da para vivir con Él su misterio salvífico y, así, muramos de todo lo que nos aleje y resucitemos con su resurrección.

Durante la Semana Santa celebramos la Pascua de Jesús. Pascua indica paso, en este caso el paso de la muerte a la vida.

¿Con la Semana Santa se acaba la Cuaresma?

El tiempo de Cuaresma llega hasta el Jueves Santo. A partir de la Misa de la Cena del Señor se inicia el tiempo litúrgico más corto, pero a la vez el más intenso, el Triduo Pascual, que continúa durante el Viernes de la Pasión, el Sábado Santo, que tiene su centro en la Vigilia Pascual y que acaba con las Vísperas del Domingo de Pascua.

¿A qué somos invitados los cristianos durante esta semana?

Para los cristianos la Semana Santa no es el recuerdo de un hecho histórico cualquiera. Es la contemplación del amor de Dios que permite el sacrificio de su hijo para la salvación de todos los hombres. Es por ello que todos estamos invitados al recogimiento interior, haciendo un alto a todo para vivir con Jesús su Misterio Pascual, no con una actitud pasiva, sino con el corazón dispuesto a volver la mirada a Dios, sintiendo un verdadero dolor por nuestras faltas, morir a ellas y gritar con júbilo que hemos resucitado con Él, hemos renacido a una nueva vida.

Recordemos:

Lo importante de este tiempo no es el recordar con tristeza lo que Cristo padeció. Lo importante es celebrar con fe y revivir su entrega a la muerte por amor a nosotros y el poder de su Resurrección, que es primicia de la nuestra. La Semana Santa fue la última semana de Cristo en la tierra y con Su Resurrección nos dice que los hombres fuimos creados para vivir eternamente junto a Dios.

“¡ALEGRÉMONOS, HA LLEGADO NUESTRO REY!” DOMINGO DE RAMOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

¿Qué celebramos en este día?

La Semana Santa inicia con el Domingo de Ramos, día en que proclamamos la victoria de Cristo, victoria obtenida a través del sufrimiento y de la muerte. En este día se puede apreciar la doble dimensión del Misterio Pascual, pues se enfatiza en el triunfo real de Jesús y en el anuncio de su Pasión. La lectura de la Pasión, las palmas y los ramos subrayan este aspecto.

La semana que hoy se inicia está enmarcada dentro del relato de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén y, también, el relato de la Pasión, se trata de la Semana de la Pasión del Señor, y de la expresión de victoria por medio de los gritos de la multitud que lo aclaman: «Hosanna».

¿Cómo celebramos en este día?

Lo propio de este día es la procesión, que, muchas veces queda reducida a la bendición de las palmas. Su sentido es celebrar la entrada mesiánica del Señor en su triunfo pascual a través de la muerte. Su finalidad no es recordar un hecho histórico de la vida de Jesús, sino hacer una solemne profesión de fe en que la cruz y la muerte del Señor son en definitiva una victoria y no una derrota.

Los ramos bendecidos, no deben ser guardados como amuletos, deben invitarnos a aclamar a Cristo como nuestro único y eterno Rey. Conservados en casa han de recordarnos la victoria de Cristo.

A la procesión sigue la Eucaristía con la lectura de la Pasión, que nos recuerda a Cristo Rey que sufre, un rey que ha llegado a la realeza por la cruz.

El color litúrgico rojo apunta a señalar la muerte de «El Mártir» y su Victoria.

Ten presente:

Con el Domingo de Ramos se inicia la Semana:

- Su sentido apunta en celebrar la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén y a su pasión.
- Los ramos no son amuletos, sino signo de la Victoria de Cristo.
- El color litúrgico rojo (sangre) signo de martirio y victoria.
- Tiempo litúrgico: Cuaresma

“SE ACABAN LOS DÍAS ...” LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES SANTO

La Iglesia muy poco de estos días. Son los últimos días para prepararnos a la celebración de la Pascua. Los apóstoles se prepararon para la Pascua Judía, Pascua que terminó convirtiéndose en la Pascua de Cristo.

Estos días son aptos para reflexionar sobre el Misterio Pascual, practicar el Sacramento de la Confesión, visitar a los enfermos, rezar el Via Crucis.

No se administran los sacramentos del Bautismo, Confirmación, el Orden Sacerdotal y Matrimonio.

El color morado nos recuerda que aún estamos en Cuaresma y que aún tenemos tiempo de volver la mirada a Dios.

Ten presente:

El lunes, el martes, el miércoles santo, e incluso el jueves antes de la Misa de la Cena del Señor:

- Son días para reflexionar y continuar la preparación a la Pascua.
- El color litúrgico morado nos recuerda el carácter del tiempo: La penitencia y conversión.
- Tiempo litúrgico: Cuaresma.

“UNA FIESTA DE UNIDAD” MISA CRISMAL

¿Qué celebramos en este día?

Es la Misa de la Unidad de los Sacramentos. La Misa Crismal que celebra el obispo con los presbíteros y los fieles venidos de todas las partes de la diócesis. Es una de las principales manifestaciones de la plenitud sacerdotal del Obispo y signo de la unión estrecha de los presbíteros con él y del pueblo de Dios que los acompaña. En ella se consagra el **Santo Crisma** y se bendicen los **óleos de los catecúmenos y de los enfermos**, aceites que se utilizarán durante el año para la celebración de algunos sacramentos y la consagración de templos, obispos y presbíteros.

Nota: Se trata de una celebración relacionada directamente con el Jueves Santo (día en que Cristo instituyó la Eucaristía y el orden sacerdotal), pero que por razones prácticas -la posibilidad de que participen en ella todos los presbíteros de la diócesis- suele celebrarse en los días anteriores a éste.

“MUERTE QUE SE HACE VIDA” TRIDUO PASCUAL

Cristo redimió al género humano y dio perfecta gloria a Dios principalmente a través de su Misterio Pascual: muriendo destruyó la muerte y resucitando restauró la vida. El triduo pascual de la pasión y resurrección de Cristo es, por tanto, la culminación de todo el año litúrgico.

¿Qué celebramos?

La segunda parte de la Semana Santa está constituida por el Triduo Pascual, que conmemora, paso a paso, los últimos acontecimientos de la vida de Jesús, desarrollados en tres días. El Triduo surge como celebración de la fiesta grande de la Pascua e incluye la totalidad del Misterio Pascual.

Triduo significa tres días, pero que lo celebramos como si fuera uno, la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor no las podemos ver como hechos aislados, juntas constituyen el gran Misterio Pascual. Durante este gran día, formado por tres, la Iglesia celebra cada año los grandes misterios de la redención de los hombres. Se llama Triduo Pascual porque con su celebración se hace presente y se realiza el misterio de la Pascua.

¿Qué días constituyen el Triduo?

Viernes Santo, Sábado Santo y Domingo de Resurrección.

Entonces, ¿Por qué se dice que comienza el Jueves Santo?

En estos días la Iglesia cuenta los días como los judíos. Para ellos cada día comenzaba con la puesta del sol y terminaba con la puesta del sol del día siguiente. Quiere decir que el Triduo inicia desde el Jueves por la tarde con la Misa Vespertina de la Cena del Señor, alcanza su cima en la vigilia pascual y se cierra con las vísperas del domingo de pascua.

“AMOR AL EXTREMO”

JUEVES SANTO

MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR

¿Qué celebramos?

Es el primer día del Triduo. En este día celebramos con especial solemnidad la institución del Sacramento de la Eucaristía: Jesús se ofrece como víctima de salvación y nos manda a perpetuar esta ofrenda en conmemoración suya. También se conmemora en este día el Sacramento del Orden Sacerdotal con el cual se perpetúan en el mundo la misión y el sacrificio de Cristo, y el Mandamiento del Amor que debe llevar a la entrega de la propia vida en un servicio humilde y generoso como el del Señor que nos amó hasta la muerte.

¿Cómo celebramos?

Hoy el centro es la Eucaristía y, aunque debe dársele gran importancia a la celebración, se debe tener presente que la única celebración de gran realce en el Triduo Pascual, y central del año cristiano, es la de la Vigilia Pascual. Esta celebración tiene varias características particulares:

- **El lavado de los pies.** Así como Jesús lo hizo con los discípulos, el sacerdote les lava los pies a doce varones, de buena conducta, dentro de la comunidad como signo del servicio a los demás.
- **La colecta para los necesitados.** Como es el día de la caridad fraterna, durante la presentación de los dones de la celebración eucarística se acostumbra a ofrendar al Señor mercados para los pobres.
- **Se consagran las hostias suficientes para ese día y para el Viernes Santo.** Como el viernes no hay celebración de la Eucaristía se consagran las hostias suficientes para la comunión de los fieles tanto del jueves como del viernes santo.
- **No hay Ritos Conclusivos.** Debido a que constituye un núcleo con la celebración del viernes y de la Vigilia Pascual del día sábado en la noche en la que conmemoramos la Resurrección del Señor.
- **Traslado del Santísimo Sacramento.** Luego de la Comunión se inicia el traslado del Santísimo Sacramento hacia el lugar de la Reserva (no monumento) donde lo adoraremos en profunda adoración.
- **Denudación del altar.** Terminada la misa se despoja de las vestiduras el altar y se cubren o guardan las cruces e imágenes.
- **Adoración.** Se invita a la comunidad a rezar ante el Santísimo Sacramento. Esto puede ser inmediatamente después de la misa, y puede extenderse hasta la medianoche. Es importante tener presente que la adoración del Santísimo debe ser en su carácter de Reserva, es decir, no se expone en custodia.

¿Por qué NO visitar 7 monumentos?

El Jueves Santo no se visitan los “monumentos”. Es importante la lucha en erradicar la mala costumbre de visitar 7 monumentos, si fuese así, ¿cómo hacen las personas que se encuentran en lugares donde solo hay un templo parroquial? Primero que todo no hay monumento, sino Lugar de la Reserva. Monumento indica muerte y aún el Señor no ha muerto.

Después de la celebración propia de este día se realiza el traslado del Santísimo Sacramento al Lugar de la Reserva, por lo que en las Iglesias se dispone una capilla o espacio debidamente adornado, que invite a los fieles a la adoración y la meditación. El centro de la atención debe ser el Sagrario, Jesús que se hace presente a través del Sacramento de la Eucaristía.

Es común encontrar que en los templos se organizan turnos de adoración de tal manera que haya siempre quien alguien que anime y dirija la oración a través de cantos, meditaciones y lecturas bíblicas.

Ten presente:

Durante el Jueves Santo:

- Se celebra la institución de la Eucaristía, el Sacramento del Orden y el Mandamiento del Amor
- Se recuerda el signo del servicio a través del Lavatorio de los pies.
- No hay monumentos, se adora al Señor que sea hace presente en el Santísimo Sacramento en su carácter de reserva eucarística.
- El color litúrgico es el blanco
- Tiempo litúrgico: Triduo Pascual.

“LA ALEGRÍA DE LA CRUZ”

VIERNES SANTO

EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

¿Qué celebramos?

La tarde del Viernes Santo presenta el drama inmenso de la **muerte de Cristo en el Calvario**. La Iglesia intercediendo por la salvación de los hombres inicia propiamente la celebración de la Pascua. Se trata del «paso» de Jesús a través de muerte a la vida nueva.

El Viernes Santo está centrado en la Cruz del Señor, pero este día no está lleno de tristeza, sino de celebración. Hoy se proclama la Pasión del Señor y se adora la Cruz como el primer acto del Misterio Pascual. El color rojo, color de mártires, nos recuerda que no estamos guardando luto, sino en una fiesta. Fiesta porque celebramos que Jesús se ha entregado voluntariamente a la muerte para salvar a toda la humanidad.

En este día se propone el ayuno, aunque éste no tiene un carácter penitencial porque ya terminó la Cuaresma. Se ayuna hoy y mañana como expresión de que la comunidad cristiana sigue la marcha de su Señor a través de la muerte. Este ayuno tiene el sentido de Tránsito Pascual, un ayuno que nos llevará a la alegría de la resurrección.

¿Cómo celebramos?

Hoy no se celebra la Eucaristía en todo el mundo. El altar luce sin mantel, sin cruz, sin velas ni adornos. Recordamos la muerte de Jesús. Los ministros se postran en el suelo ante el altar al comienzo de la ceremonia. Son la imagen de la humanidad hundida y oprimida, y al tiempo penitente que implora perdón por sus pecados. Van vestidos de rojo, el color de los mártires: de Jesús, el primer testigo del amor del Padre y de todos aquellos que, como él, dieron y siguen dando su vida por proclamar la liberación que Dios nos ofrece. Esto es lo que vive durante este día:

- **Entrada en silencio.** La celebración de este día inicia con un rito de entrada diferente a los demás. Los ministros entran al presbiterio en silencio, sin canto e inmediatamente se postran, de cara al piso. Los fieles se arrodillan y se unen a ellos en oración silenciosa. Luego dicen la oración del día.
- **Liturgia de la Palabra.** Se proclama el misterio de la Cruz, en las lecturas de la Palabra de Dios y en la Proclamación solemne de la Pasión del Señor. Se concluye con la Oración Universal, donde se implora por la salvación del mundo a fuerza de la Cruz.
- **Adoración de la Santa Cruz.** Después de la Palabra pasamos a una acción simbólica y propia de este día, la adoración de la Santa Cruz. Es bueno aclarar que lo que adoramos es a Jesús clavado en la cruz, el misterio del amor de Dios al entregarse por nosotros. Y la cruz es venerada por ser instrumento de salvación.
- **Colecta.** La colecta de este día es destinada para la conservación de los santos lugares.
- **Sagrada Comunión.** Se participa del misterio de la Cruz, comulgado con el Cuerpo del Señor.

Nota: Entre las manifestaciones de piedad de este día está la Procesión con el Santo Sepulcro, el Via Crucis, el rezo de los Misterios Dolorosos del Rosario, la meditación del Sermón de la Siete Palabras. Aunque son expresiones de la devoción popular nunca pueden sustituir al acto litúrgico, ya que este constituye la actualización sacramental de la muerte de Cristo.

Ten presente:

El Viernes Santo:

- Es el día de la Pasión del Señor, de su muerte.
- Está centrado en el Misterio de la Cruz.
- La celebración consta de tres momentos: Liturgia de la Palabra, Adoración de la Cruz y Sagrada Comunión.
- El color litúrgico rojo.
- Tiempo Litúrgico: Triduo Pascual.

Recuerda:

- ✓ Es importante comprender que la Semana Santa no termina este día con la muerte del Señor, sino en su triunfo sobre la muerte y el pecado.
- ✓ Hay que rechazar las prácticas penitenciales que consisten en hacerse flagelar o crucificar.

“UN SILENCIO INVADE NUESTRA VIDA” SÁBADO SANTO

¿Qué celebramos?

El Sábado Santo es un día de silencio. La Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando su pasión y su muerte, su descenso a los infiernos y esperando en oración y ayuno su resurrección. Esperamos que Él vuelva y que nos muestre nuevamente su rostro. Cuando lo haga estará presente en medio de su Iglesia y del mundo, y más fuertemente por el poder del Espíritu.

Es el día de la ausencia. El esposo ha sido arrebatado: No hay Eucaristía, ni proclamación de su Palabra y la casa está vacía.

El Sábado es el día en que experimentamos el vacío que se traduce en recogimiento, ayuno, en una celebración cultural en lo hondo, meditando la sepultura del Señor, su descanso.

¿Cómo vivirlo?

Se acostumbra a participar de oraciones marianas, acompañando a la Madre que vela junto a su Hijo. Por ello se medita su dolor con el rezo del Santo Rosario –misterios dolorosos-, oraciones, lecturas y cantos sobre su presencia junto al sepulcro, sobre su fe y esperanza.

“RESPLANDECE UNA NUEVA LUZ”

DOMINGO DE PASCUA EN LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

ESTA ES LA NOCHE ... VIGILIA PASCUAL

¿Qué celebramos?

La Vigilia Pascual nocturna, durante la cual los hebreos esperaron el tránsito del Señor que debía liberarlos de la esclavitud del Faraón, fue desde entonces celebrada cada año por ellos como un memorial; esta vigilia era figura de la Pascua auténtica de Cristo, de la noche verdadera de la liberación, en la cual rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del abismo.

Desde antiguo la Iglesia ha celebrado esta vigilia nocturna por la Pascua anual, porque la resurrección de Cristo es el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza. Es una noche de vigilia en honor del Señor. Esta Vigilia es también espera de la segunda venida del Señor.

Esta vigilia, la más importante del año, no es popular ni folclórica. La comunidad cristiana se centra en esta noche. Su contenido es enteramente sacramental. Todos los elementos de esta Vigilia quieren resaltar el contenido fundamental de esta noche: la Pascua del Señor, su paso de la muerte a la vida. Esta Pascua es también nuestra Pascua. En la muerte de Cristo nuestra muerte ha sido vencida y en su Resurrección hemos resucitado todos. Cristo resucitado ha vencido la muerte; este es el fundamento de nuestra fe. La experiencia que la Iglesia entera cada año renueva y celebra.

¿Cómo celebramos?

El sábado santo por la noche se lleva a cabo una celebración de tal significado y belleza que se le considera la mayor de todas, la más impactante, la más emotiva, un verdadero regalo para el alma: la Vigilia Pascual, en la que celebramos la Pascua, es decir: el 'paso' de Jesús de la muerte a la vida. La Iglesia se viste de blanco, se llena de flores, de símbolos de vida. No se trata de una Misa común ni la más que más larga, sino de una fiesta ¡muy especial!: Cristo ha resucitado.

Es una ceremonia extensa pues en ella queremos expresar nuestra emoción por la Resurrección de Cristo. Esto es lo que sucederá:

- **Lucernario y Proclamación del Pregón Pascual. Signo: El fuego.** La Vigilia es una fiesta de luz. El fuego nuevo se enciende del cirio pascual (Signo de Cristo Resucitado) que ilumina progresivamente toda la asamblea. Seguidamente se entona el Pregón Pascual por medio del cual se a todos la alegría de la Pascua, alegría del cielo, de la tierra, de la Iglesia, de la asamblea de los cristianos. Esta alegría procede de la victoria de Cristo sobre las tinieblas.
- **Liturgia de la Palabra. Signo: La Palabra.** En esta noche santa, la Iglesia nos da abundantemente el alimento de la Palabra de Dios. Es todo un recorrido por la Historia de Salvación: Siete lecturas del Antiguo Testamento, cada una con su salmo. Luego el canto del himno de 'Gloria que nos hace pasar del anuncio a la realización de la Pascua en Jesucristo pues sigue la lectura de la epístola del Nuevo Testamento, la Aclamación del Aleluya, la Antífona que es todo un Salmo y la Proclamación del Evangelio.

- **Liturgia Bautismal. Signo: El Agua.** La Vigilia es una noche bautismal, en la que la Iglesia engendra nuevos hijos por el sacramento del Bautismo, y le pide a los ya bautizados que renuncien al pecado y digan sí a Jesucristo, renovando sus compromisos bautismales.
- **Liturgia de la Eucaristía. Signo: Pan y Vino.** La Vigilia culmina en la Eucaristía. Ella da sentido a toda la fiesta y es la coronación de los signos de la luz, de la Palabra y del agua bautismal. Por la Eucaristía Pascual se realiza en Cristo el paso de la muerte a la vida.

Ten presente:

La Iglesia celebra sus celebraciones pascuales con la Vigilia Pascual que:

- Es la Madre de Todas las Vigilias.
- Se caracteriza por su estructura rica en signos: Liturgia de la Luz, Liturgia de la Palabra, Liturgia Bautismal y Liturgia Eucarística.
- Los cantos son alegres reafirmando el carácter de gozo que se vive porque ha resucitado el Señor.
- El color litúrgico blanco enmarca el carácter festividad y alegría.
- Tiempo Litúrgico: Triduo Pascual.

DURANTE EL DÍA

El Domingo de Pascua concluye el Triduo. Si hoy vuelves a ir a misa, puedes comulgar otra vez.

El Misal para Colombia propone una procesión de entrada con el Cirio, a través de la nave central, sobre todo pensando en aquellos que no pudieron estar la noche anterior en la Vigilia.

Es probable que pases este día con tu familia. Tal vez disfrutes una comida especial, o visites a personas que no has visto en un tiempo y te diviertas con ellas. O incluso que tengas costumbres especiales que hacen de este un día único. Disfruta este momento de festejo y descanso. Es una muestra de la vida eterna que podremos disfrutar porque Jesús resucitó de entre los muertos.

En este día pregúntate:

¿Qué es lo que más agradeces en esta Pascua? ¿De qué maneras ha tocado Dios tu vida en el transcurso del Triduo? ¿Qué te pide Dios que hagas para llevar el gozo pascual al mundo?

OCTAVA DE PASCUA, ASCENSIÓN DEL SEÑOR Y PENTECOSTÉS

Los primeros ocho días de la pascua constituyen la **Octava Pascua** que es la prolongación del Domingo Pascual, por tanto durante ella ha de observarse la misma solemnidad de este día.

En el día 40 de la pascua se celebra la **Ascensión del Señor** y los 9 días de la Ascensión a **Pentecostés** (la novena original) son días de intensa preparación para la venida del Espíritu Santo.

*Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Victima
propicia de la Pascua.*

*Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.*

*Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta.*

*«¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?»*

*«A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.*

*¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!*

*Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua. »*

*Primicia de los muertos,
Sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.*

*Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.*